

Nuevo Comienzo Tampa

Borrando la raya

DR. JOSÉ MORALES, PASTOR

9-24-2025

No sé cuántos de ustedes han pensado alguna vez como yo, si nuestro objetivo es llegar al cielo, ¿por qué el camino está cubierto de ideas que nos confunden?

Por si fuera poco, en la Biblia, las ideas del cielo y la tierra son formas de referirse al espacio de Dios y al nuestro. Las dos áreas son diferentes, pero al mismo tiempo son tuyas. Todos conocemos y entendemos nuestro espacio. Vivimos aquí, donde hay árboles, ríos y montañas, pero nuestra comprensión del espacio de Dios se vuelve un poco confusa y, a veces, borrosa. No importa cuántos años confiesen los creyentes seguir a Jesús, su comprensión de lo que Juan vio en su visión aún no está clara.

Lo que encontramos en la Biblia son imágenes que intentan ayudarnos a comprender el espacio de Dios, que es básicamente inconcebible para nosotros, simplemente porque vivimos en un mundo concreto (tiempo, espacio y distancia), mientras que el espacio de Dios es abstracto. Son dos tipos de espacios muy diferentes. Aunque sus orígenes son similares en cierto sentido, sus naturalezas son diferentes. Lo que es realmente interesante, sin embargo, es que en la Biblia **no siempre son** espacios separados. Piense en el cielo y la tierra como diferentes dimensiones que pueden superponerse en el mismo espacio.

Es por eso por lo que hablamos mucho sobre ir al cielo después de morir, pero no hablamos mucho sobre esta idea de que el cielo y la tierra se superponen, lo cual es un poco loco. Aunque no lo entendamos, la unión del cielo y la tierra es de lo que se trata la historia bíblica: cómo una vez estuvieron completamente unidos y luego separados, y cómo Dios los está volviendo a unir. Para analizar esto, debemos remontarnos al principio, donde el cielo y la tierra estaban unidos.

El cielo y la tierra en el Jardín del Edén

El Jardín del Edén es un lugar donde Dios y la humanidad habitaron juntos en perfecta armonía, sin separación. Los seres humanos se asocian con Dios, a Su orden, para construir un mundo floreciente y hermoso, etc. Pero terminamos haciendo las cosas de manera diferente, como resultado del libre albedrío, queríamos una mezcla basada en que Dios se manifestara y queríamos crear un mundo aparte de Él. Así que ahora tenemos estos dos espacios, y la Biblia usa muchas palabras y frases diferentes para referirse a ellos y hacer una clara distinción.

Donde el cielo y la tierra se superponen en el mundo bíblico

Aquí es donde tenemos que empezar a hablar de templos, porque en el mundo bíblico la presencia de Dios se establece y se experimenta al ir a un templo. Ahí es donde el cielo y la tierra se entrelazan. Ahora, hay dos tipos de templos descritos en la Biblia: uno es un tabernáculo, básicamente una tienda o cabaña, construido por Moisés y el otro era un edificio enorme construido por Salomón. **Éxodo 25:8-9** Estos templos estaban decorados con árboles frutales, flores, imágenes de ángeles, todo tipo de oro y joyas, etc., y están diseñados para hacerte sentir como si estuvieras regresando al jardín. En el centro del templo había un lugar llamado el **Lugar Santísimo**, que era como el punto de concentración elegido para entrar en la presencia de Dios.
Hebreos 9:24

- *Inspirado en la superposición del cielo y la tierra; Plan Bíblico*

Estar en la presencia de Dios a través del sacrificio de animales

Este es uno de esos casos descritos en la Biblia y ordenados por Dios que no tienen sentido para mí. Este proceso demostró que se podía ir y estar con Dios de nuevo, después de la separación causada en el Edén. **Levítico 17:11** Por supuesto, este proceso no fue fácil. Veámoslo de esta manera, El Templo, el espacio de Dios está lleno de Su presencia, bondad, justicia y belleza. El espacio humano, nuestro templo, está lleno de pecados horribles, injusticias y pensamientos.

Entonces, ¿cómo se entrelazan estos dos espacios si son tan diferentes? No hay duda de que están en conflicto entre sí. Dios lo resolvió a través del sacrificio de animales. Entonces vuelve la pregunta, ¿qué tienen que ver los sacrificios de animales con nuestra decisión de alejarnos de Dios? La idea es que los sacrificios de animales, en cierto modo, absorben el pecado, cuando el animal muere en tu lugar, porque nuestro pecado nos lleva a la muerte, pero la vida del animal crea un espacio limpio, donde ahora eres libre de entrar al templo y estar en la presencia de Dios. Lo que no se nos ha explicado claramente es que, en el caso del Antiguo Testamento, si eras israelita y no vivías en Jerusalén, en cualquier sinagoga a la que pertenecieras podías estar en la presencia de Dios y ser perdonado, algo así como el sacrificio de Jesús, sin importar la distancia y el tiempo. Su sacrificio te alcanza. **Hebreos 10:19-20**

El cielo y la tierra estaban entrelazados en Jesús

En las páginas de la Biblia, vemos el mensaje de la reunión del cielo y la tierra. Después de atravesar el Antiguo Testamento y su narrativa histórica, llegamos a Jesús en el Nuevo Testamento. En el Evangelio de Juan, escuchamos esta declaración de que Dios se hizo humano en Jesús y habitó entre nosotros. Ahora, este extraño concepto de consagración en santidad es realmente divertido, literalmente significa que Él estableció un tabernáculo entre nosotros. **Juan 1:14**

Entonces, lo que Juan está diciendo aquí es que Jesús es un templo, ahora él es el lugar donde el cielo y la tierra están entrelazados. Una de las cosas interesantes de Jesús es que no se quedó en un espacio limpio y seguro, lejos de la suciedad humana, por el contrario, caminó entre y con los pecadores, sanó a muchas personas de sus enfermedades y perdonó sus pecados.

Básicamente, con esta práctica y concepto fue creando pequeños rincones del cielo o templos, donde las personas podían estar en la presencia de Dios, pero debe quedar claro que no lo hizo sentado en el Templo, sino que lo hizo en medio del mundo del pecado y la muerte, y continúa diciéndole a todos el mismo mensaje, El Reino de los Cielos ha venido e incluso les dijo a sus seguidores que oraran regularmente diciendo "**Venga Tu Reino**" y que Su voluntad se haga aquí en la tierra como en el cielo.

Pero los religiosos, los eruditos y aquellos que se creían más santos que nadie, se sintieron amenazados e incluso "ofendidos" por esta nueva perspectiva de la vieja perspectiva. Esta nueva visión que vino directamente del cielo fue la razón por la que Jesús fue asesinado. Podríamos decir que esta acción pareció arruinar todo este plan para reunir el cielo y la tierra.

- *Inspirado en la superposición del cielo y la tierra; Plan Bíblico*

Pero tenemos que volver a una escena anterior, a la historia en la que Juan el Bautista vio a Jesús y dijo: "***He aquí, este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo***". Así que no solo se habla de Jesús como *un templo*, sino también como *el sacrificio del templo*. Así que la cruz es ahora el lugar donde Jesús absorbe el pecado para crear un espacio limpio, sin limitaciones como los sacrificios de animales. En la cruz, rodeado de criminales, ejecutados por enemigos políticos y cerca del vertedero de la ciudad, es donde Jesús trajo la Luz de nuestra salvación. El sacrificio de Jesús tiene el poder de continuar extendiéndose, actualizándose y reuniendo el cielo y la tierra cada vez.

El cielo y la tierra se unen

Incluso si las noticias, las guerras y los rumores de guerras nos rodean. Incluso si una nación se levanta contra otra, y el mundo parece tambalearse bajo el peso del conflicto y la incertidumbre, pero si somos sólidos en la Fe, podemos ver cómo hay más y más cielo en la tierra. No porque el mundo se haya perfeccionado, sino porque el Reino de Dios avanza, silenciosa pero imparablemente, en el corazón de los creyentes. Todo esto es motivo de alegría, porque nuestra esperanza no se debilita, sino que se acerca.

Pero todavía hay una pregunta que preocupa a muchos: ¿Qué pasa cuando muero? ¿No volé al espacio de Dios para estar con Jesús?

La respuesta en general es **sí**, el Nuevo Testamento nos enseña que los creyentes estarán con Jesús después de morir. Pero ese no es el clímax de la historia bíblica. El enfoque no está en escapar de la tierra, sino en la gloriosa unión del cielo y la tierra a través de Cristo. El propósito eterno de Dios no es abandonar la creación, sino redimirla por completo. Es a través de Jesús que se borra la línea que dividía el cielo y la tierra.

Por eso en el libro del Apocalipsis se nos revela una imagen majestuosa: el Jardín del Edén transformado en una ciudad santa, descendiendo del cielo, poniendo fin al pecado y a la muerte. Es la Nueva Jerusalén, donde Dios habita con su pueblo, donde no hay más lágrimas, ni luto, ni dolor. Esta vez, los que estarán en ese paraíso no lo harán por accidente o herencia cultural, sino porque lo eligieron con convicción, y muchos incluso dieron su vida por esta promesa.

El espacio de Dios y el espacio humano estarán completamente entrelazados una vez más, como en el principio. Pero esta vez, será para siempre. No será una visita temporal, ni una experiencia espiritual pasajera. Será una eternidad de compañerismo, justicia, paz y gloria.

Ahora, mientras esperamos ese día, no nos escondemos ni tememos. Vivimos con un propósito, anunciando que el Reino ya está entre nosotros y que el Rey vendrá pronto.

Entonces, incluso si el mundo tiembla, cantamos. Aunque haya oscuridad, encendemos la luz. Porque nuestra esperanza no está en lo que vemos, sino en Aquel que viene a renovar todas las cosas.